La traducción pedagógica en la clase de E/LE

M. Rosario Hernández
University College Dublin

El mero hecho de mencionar la palabra traducción entre los profesores de lenguas provoca, generalmente, una reacción negativa. Una mirada al pasado, concretamente a los métodos de enseñanza de lenguas extranjeras, nos proporciona la evidencia necesaria para mantener ese rechazo hacia la traducción. Además, muchos estudios sobre adquisición de segundas lenguas se han centrado en los efectos negativos o interferencia entre la L1 y la L2, lo que ha contribuido a reforzar dicha creencia. Sin embargo, hay investigadores (Ellis, 1985 o Bley-Vroman, 1989) que ven la lengua materna como un filtro de la L2 y afirman que no hay ruptura total entre la L1 y la L2. El aprendiente de lenguas extranjeras no es una *tabula rasa* donde entra el conocimiento. Dicho aprendiente viene con una experiencia previa de otros aprendizajes y, lo que es más importante, posee una lengua materna L1 independientemente de la edad a la que comience el aprendizaje de la L2.

En primer lugar debemos preguntarnos ¿qué entendemos por traducción? Richard W. Brislin lo define de la siguiente manera: "*Translation* is the general term referring to the transfer of thoughts and ideas from one language (source) to another (target)" (p.1). Partiendo de esta definición amplia intentaremos analizar el papel de la traducción en el aprendizaje de lenguas.

Si hacemos un repaso histórico de la enseñanza de las lenguas vemos que la traducción ha sido el método por excelencia en el aprendizaje de lenguas clásicas y, en cierta medida, de lenguas modernas hasta los años sesenta e incluso setenta. La traducción como método de aprendizaje ha recibido duras críticas, pero como dice Peter Newmark el gran defecto no es que fuera un mal método sino que no dejaba espacio para nada más y en conjunto lo que se enseñaba era mala gramática y mala traducción (p. 183), con largas listas de memorización de palabras y uso de materiales didácticos que no guardaban ninguna relación con las necesidades del aprendiente. Muchos hemos sufrido los efectos de este método de enseñanza.

En la actualidad no tenemos más que echar un vistazo al mundo laboral para darnos cuenta de que la traducción juega un papel importantísimo y se ha convertido en una de las salidas profesionales mejor remuneradas (traducción/interpretación); de hecho muchas universidades ofrecen esta disciplina como carrera universitaria. No podemos ignorar que hace falta enseñar traducción, aunque sea con fines específicos.

La traducción pedagógica va más allá de ese campo específico profesional y podríamos definirla como una actividad didáctica cuyo objetivo es el perfeccio-

ASELE. Actas VII (1996). M. ROSARIO HERNÁNDEZ. La traducción pedagógica en la clase de ELE
Centro Virtual Cervantes

namiento de la lengua terminal a través de la manipulación de textos, análisis contrastivo y reflexión consciente. En esta comunicación intentaré probar su función dentro de la clase de E/LE, para lo cual analizaré tanto aspectos teóricos como prácticos[1].

1. La traducción en la clase de E/LE

La traducción no debería constituir el eje central en el aprendizaje de lenguas extranjeras, pero podría formar parte de un curso de E/LE como actividad didáctica o soporte —aunque cabe destacar que en muchas universidades europeas los cursos de traducción juegan un papel fundamental, tanto en la enseñanza como en la evaluación de lenguas—. Al hablar de traducción podemos realizarla de la L1 a la L2 y viceversa; en esta comunicación voy a centrarme solamente en el primer caso, es decir, traducción al español.

¿Qué criterios deberíamos tener en cuenta a la hora de utilizar la traducción como actividad didáctica?:

a) Dominio de la lengua terminal (*target*). Muchos estudiosos opinan que la traducción debería utilizarse sólo en los niveles avanzados (Snell-Hornby, Titford, Perkins, 1985) ya que esta actividad requiere un gran conocimiento de la L2 por parte de los aprendientes. Algunos autores la han llamado "la quinta destreza", que ayuda a trabajar también destrezas de escritura.

b) Una L1 común a todo el grupo. Generalmente un grupo de una misma nacionalidad que está aprendiendo español en su propio país y no tiene un contacto directo con la lengua terminal.

c) Un grupo de adultos. No es aconsejable realizar esta actividad con aprendientes de corta edad, aunque posean un gran conocimiento de la L2. Personalmente, lo utilizo con universitarios. La traducción como actividad didáctica exige capacidad de reflexión y una cierta madurez intelectual. Podríamos comparar este ejercicio con otros que presentan un alto nivel de razonamiento abstracto.

d) El objetivo del curso. La comunicación es el objetivo central en todo aprendizaje de lenguas, pero dependiendo de los aprendientes siempre habrá objetivos específicos si se trata de un grupo de empresarios japoneses, un grupo de emigrantes marroquíes o un grupo de universitarios irlandeses, por citar unos ejemplos.

---

[1] Conscientemente he dejado a un lado la referencia a la traducción como estrategia cognitiva de aprendizaje por parte del aprendiente, así como la traducción explicativa por parte del profesor. Aunque no podemos ignorarlas, me parece que formarían parte de un estudio más amplio. Existe abundante literatura al respecto: Halliday, Widdowson, etc.

ASELE. Actas VII (1996). M. ROSARIO HERNÁNDEZ. La traducción pedagógica en la clase de ELE

Centro Virtual Cervantes

2. Enfoque metodológico

Las distintas teorías de la traducción nos proporcionan un marco de referencia —teórico y práctico— a la hora de enfrentarnos con la traducción en el aula, aunque ninguna de ellas nos ofrece el enfoque adecuado para utilizarla como soporte pedagógico. Así, la teoría lingüística se limita a explicar las categorías descriptivas de la lengua. La teoría sociolingüística reconoce que la traducción debe ir más allá del modelo puramente lingüístico, pero por centrarse en textos muy específicos, su uso dentro del aula es muy limitado. El modelo o método comparativo de la traducción también ha sido criticado porque no estudia el proceso lingüístico sino que se limita a describir las características de los equivalentes en las dos lenguas. Hoy día hablaríamos de un enfoque pragmático de la traducción, siguiendo las tendencias actuales de la enseñanza de lenguas. La traducción lleva consigo un análisis del texto, tanto de las partes como del conjunto, donde el significado de los signos lingüísticos viene determinado en relación al contexto en el que aparecen dichos signos; se trata de un ejercicio de interpretación. Esto no significa que debamos rechazar las teorías de la traducción sino que podemos utilizar los elementos que creamos más adecuados para nuestras necesidades y las de los aprendientes.

3. Análisis del proceso de traducción

El proceso de traducción exige destrezas de **comprensión y análisis** —un intento de determinar lo que el autor quiere decir—, para lo cual hay que ir más allá de una simple lectura del texto, y destrezas de **re-expresión** —una reconstrucción del texto en la lengua terminal—. Teniendo en cuenta estos dos aspectos del proceso de traducción, vamos a desglosarlos de manera que nos ofrezcan una orientación pedagógica. No se trata de un proceso lineal sino circular; así, las siguientes fases están relacionadas las unas con las otras y tienen lugar no necesariamente en el orden en que las presentamos.

3.1 Convenciones de forma

Este punto es el más general; también se utiliza en prácticas de escritura. Se trata de hacer referencia a las diferentes reglas de forma entre la L1 y la L2: letras mayúsculas, nombres propios, lugares, división de las palabras, puntuación, etc. Aquí también entrarían las reglas gramaticales, aunque se supone que los aprendientes ya poseen un buen conocimiento de la gramática de la L2.

3.2 Análisis interpretativo

El análisis de un texto lleva consigo la comprensión de los signos lingüísticos del mismo desde una palabra al texto en su totalidad. No todas las partes de un texto requieren el mismo grado de análisis interpretativo. En muchas ocasiones el papel del aprendiente es simplemente encontrar el equivalente y reproducir dichas palabras en la lengua terminal. El contexto lingüístico en el que aparece una

ASELE. Actas VII (1996). M. ROSARIO HERNÁNDEZ. La traducción pedagógica en la clase de ELE

Centro Virtual Cervantes

palabra es muy importante, ya que nos proporciona la información necesaria a la hora de utilizar el equivalente más adecuado. La traducción nos demuestra que una palabra en un contexto dado puede adquirir un significado diferente del que tendría si se usara de forma aislada.

Para realizar este trabajo de análisis los aprendientes pueden hacer uso del diccionario —monolingüe y bilingüe—, aunque no es aconsejable acostumbrarse a depender demasiado del diccionario. Los diccionarios bilingües ayudan en este proceso, pero es necesario explorar todas las posibilidades semánticas en contexto y muchas veces los aprendientes tienden a utilizar una acepción incorrecta; les cuesta entender por qué no pueden utilizar dicha acepción y en vez de hacer una reflexión seria responden con "viene en el diccionario". Los diccionarios monolingües serían un buen complemento al diccionario bilingüe pero, en mi experiencia, pocos aprendientes están dispuestos a usarlos para este tipo de actividad.

Los "falsos amigos" o palabras que se parecen bastante en los dos idiomas pueden crear dificultades si el aprendiente no es consciente de que tienen significados muy diferentes[2]. Ciertas expresiones idiomáticas también pueden resultarles difíciles a los aprendientes; junto a ellas encontramos expresiones culturales que pueden traducirse con significados muy distintos a los que el autor les dio en el texto original si no se conocen bien las culturas de la L1 y la L2[3].

3.3 Estilo

El contenido y la forma de un texto son dos caras de una misma moneda que no pueden separarse al intentar analizar un determinado texto en el proceso de traducción; el cómo está escrito dicho texto determina el estilo del mismo. El estilo de un texto viene determinado por cuatro elementos del mismo: el autor, el tema, el tipo de texto y el público al que va dirigido y, consecuentemente, la traducción debe respetarlos. Respetar un texto no significa que debamos hacer una traducción literal —palabra por palabra— del mismo, sino ser fieles al autor e intentar expresar en la L2 lo que el autor ha querido transmitir en la L1. Los recursos que el aprendiente puede utilizar para recrear el estilo en la lengua terminal son muy variados: a veces se requiere un cambio de registro, tiempos verbales, etc., con bastante frecuencia será necesario usar la transposición cambiar el orden de las palabras, las partes de la oración, etc.

3.4 Organización textual

Las destrezas de re-expresión de un texto en la lengua terminal van más allá de la simple traducción de las frases que forman dicho texto. Cada frase puede estar muy bien traducida pero sin mantener una unidad con el resto del texto.

---

[2] Falsos amigos: *'exit/éxito'; 'exit=salida', 'éxito=success'.*

[3] La palabra *suburbs* para un anglohablante sugiere zonas residenciales predominantemente de clase media-alta alejadas del centro de la ciudad. En español *los suburbios* son zonas pobladas predominantemente por la clase obrera y se trata de viviendas de baja calidad.

ASELE. Actas VII (1996). M. ROSARIO HERNÁNDEZ. La traducción pedagógica en la clase de ELE
Centro Virtual Cervantes

Decimos que un texto está bien organizado si cumple las máximas de **cohesión** y **coherencia**. La cohesión tiene que ver con la manera en que las oraciones y sus partes se relacionan entre sí, mientras que la coherencia asegura la claridad y el desarrollo del discurso, en nuestro caso del texto escrito, lo que en inglés llamamos *the flow of the text.*

4. Procedimiento

Después de haber seleccionado un texto (de unas 15–20 líneas), el profesor lo presenta a la clase. Seguidamente se hace una lectura del mismo y, oralmente, utilizando la L2, se comentan algunos aspectos generales del mismo: autor, tipo de texto, a quién va dirigido, puntos gramaticales más destacados, etc; para finalizar se hace un resumen del mismo. Los aprendientes realizan la traducción del texto fuera del aula con la ayuda del diccionario. El profesor recoge los ejercicios y después de hacer un estudio de los mismos se lleva a cabo la actividad didáctica en clase según el proceso de traducción descrito anteriormente. Es una actividad que exige la participación activa por parte de los aprendientes.

Como alternativa se puede ofrecer el texto original y una versión del mismo en la L2 sobre la cual deben trabajar los aprendientes fuera del aula y llegar a una nueva versión; el profesor, como en el caso anterior, recogerá y estudiará los trabajos realizados por los aprendientes antes de realizar la actividad en clase.

5. Conclusión

Un error bastante generalizado entre los profesores de lenguas extranjeras que se muestran reacios al uso de la traducción como actividad didáctica es que no tienen muy claro el objetivo que se intenta alcanzar. No se trata de enseñar a traducir, algo que algunos estudiosos creen que no es posible (Hansmann, 1975), sino lograr que el aprendiente perfeccione la L2 tomando una mayor conciencia de dicha lengua a través de un texto; la traducción como actividad didáctica nos permite trabajar los conocimientos léxicos, gramaticales y pragmáticos de una manera precisa. Si el profesor tiene claro el objetivo, podrá comunicárselo a los aprendientes, los cuales no se frustrarán al intentar alcanzar metas equivocadas. Por el contrario, si el profesor no es capaz de transmitir lo que se pretende conseguir con esta actividad, no cabe duda de que los aprendientes tampoco entenderán por qué se lleva a cabo la misma, les faltará motivación. La traducción pedagógica exige mucha capacidad de reflexión por parte del aprendiente, que a veces no ve en esta actividad una utilidad tan directa como cuando se hace un debate en clase o si tiene que escribir una carta solicitando trabajo; la diferencia está en que la traducción es una actividad de *language usage*, mientras que las otras dos citadas entrarían en lo que Widdonson llama *language use.*

La poca sistematización en el diseño de esta actividad también contribuye a que no obtengamos los resultados deseados. En muchos casos, estas clases

ASELE. Actas VII (1996). M. ROSARIO HERNÁNDEZ. La traducción pedagógica en la clase de ELE
Centro Virtual Cervantes

las imparten profesores cuya lengua nativa es la L2 pero no poseen la preparación necesaria para realizar dichas actividades.

No me cabe la menor duda de que el tema que he expuesto seguirá creando polémica entre los investigadores y profesores de lenguas extranjeras. Personalmente creo que, si existe una buena planificación del curso, la traducción pedagógica constituirá un elemento más dentro del marco total de la enseñanza de E/LE. Podríamos comparar el aprendizaje de la L2 con un mosaico que en su conjunto nos proporciona una imagen completa mientras que cada una de sus partes sólo nos ofrece una visión parcial.

Bibliografía

BALLESTER CASADO, A. Y M.D. CHAMORRO GUERRERO (1993), "La traducción como estrategia cognitiva", en *Actas del III Congreso Internacional de ASELE*, Málaga, pp. 393–402.

BRISLIN R.W. (ed.) (1976), *Translation — Applications and Research*, Nueva York, Gardner Press.

BREY-VROMAN, R. (1989), "What is the Logical Problem of Foreign Language Learning?", en *Linguistic Perpectives on Second Language Acquisition*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 41–68.

CASTILLO BARRERO, M.V. (1987), "La traducción como soporte pedagógico", en *Actas del IV Congreso Nacional de Lingüística Aplicada,* Vol I, Córdoba, Universidad de Córdoba, pp. 168–183.

DELISLE, J. (1988), *Translation: An Interpretive Approach*, Ottawa, University of Ottawa Press.

ELLIS, R. (1985), *Understanding Second Language Acquisition*, Oxford, Oxford University Press.

ELS, T., y otros (1984), *Applied Linguistics and the Learning and Teaching of Foreign Languages*, Londres, Edward Arnold.

GARCÍA YEBRA, V. (1986), "La traducción y la enseñanza de lenguas extranjeras" en *Pasado, presente y futuro de la Lingüística Aplicada en España. Actas del III Congreso Nacional de Lingüística Aplicada,* Valencia, Universidad de Valencia, pp. 143–154.

LARSEN-FREEMAN, D. Y M.H. LONG (1991), *An Introduction to Second Language Acquisition Research*, Nueva York, Longman.

NEWMARK, P. (1982), *Approaches to Translation*, Oxford, Pergamon Press.

O' CUILLEANÁIN, C. (1984): "The value of literary translation in language teaching", en *Language across Cultures: Proceedings of the IRAAL Symposium*, Dublín, pp. 221–234.

PARKINSON DE PAZ, S. (1991), *Ejercicios prácticos de inglés: traducción directa e inversa*, Madrid, Empeño 14.

ASELE. Actas VII (1996). M. ROSARIO HERNÁNDEZ. La traducción pedagógica en la clase de ELE

Centro Virtual Cervantes

SÁEZ HERMOSILLA, T. (1986), "El concepto de traducción y sus aplicaciones pedagógicas", en *Cuadernos de Grado Medio,* 4, Cáceres, pp. 68–73.

TITFORD, Ch. & A.E. Hiecke (eds.) (1985), *Translation in Foreign Language Teaching and Testing,* Tübingen, Gunter Narr Verlag.

WIDDOWSON, H.G. (1980), *Teaching Language as Communication*, Oxford, Oxford University Press.

ASELE. Actas VII (1996). M. ROSARIO HERNÁNDEZ. La traducción pedagógica en la clase de ELE

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes